

Obtenga Información Sobre las Vacunas Contra la COVID-19

¿Cómo funciona el proceso de aprobación de la vacuna contra la COVID-19?

En los Estados Unidos, las vacunas deben ser aprobadas por la Administración de Medicamentos y Alimentos (FDA, por sus siglas en inglés) de los EE. UU. antes de poder ser utilizadas. La FDA basa su decisión en los datos obtenidos de los ensayos clínicos. Los datos son revisados por expertos independientes, científicos de carrera y médicos de la FDA que no están designados políticamente y son expertos en seguridad y eficacia de vacunas.

Los científicos buscan efectos secundarios inesperados que la vacuna pudiera haber provocado, lo que ayuda a determinar su seguridad. En general, cuanto menos y más leves sean los efectos secundarios, más segura se considera la vacuna. Si los datos de los ensayos clínicos arrojan evidencia suficiente sobre la eficacia y seguridad, la FDA aprueba la vacuna y autoriza su utilización en los Estados Unidos.

Las vacunas contra la COVID-19 fueron desarrolladas en tiempo récord, ¿pero son seguras?

El desarrollo de las vacunas de ARN mensajero (ARNm) producidas por Pfizer y Moderna es más rápido gracias a la tecnología nueva, ya que estas vacunas no requieren que los fabricantes de vacunas produzcan proteínas o agentes patógenos atenuados para la vacuna. Estas vacunas de ARNm son seguras y no suponen mayores riesgos que las de eficacia comprobadas, como la vacuna contra el sarampión de la infancia.

¿Los ensayos clínicos de las vacunas contra la COVID-19 incluyeron a las personas más afectadas por el virus, especialmente las negras, latinas y mayores?

Sí. Si bien las vacunas funcionan igual en personas de diferentes razas o etnias, es importante asegurarse de que las vacunas se prueben en diversos grupos poblacionales antes de su lanzamiento. Los ensayos clínicos de fase 3 realizados por Pfizer y Moderna incluyeron participantes de los grupos poblacionales que mayor riesgo tienen de contraer la COVID-19.

En el ensayo en EE. UU. de Pfizer, el 13.1 por ciento de los participantes era hispano o latino, el 10.1 por ciento era negro y el 5.5 por ciento era asiáticoestadounidense. Alrededor del 45 por ciento de los participantes tenía entre 56 y 85 años de edad.

Moderna informó que el 20 por ciento de los participantes se identificaba como hispano o latino, y 10 por ciento se identificaba como negro o afroamericano. Moderna también manifestó que su ensayo incluyó un 23.3 por ciento de participantes mayores de 65 años, así como un 16.7 por ciento de participantes que tenían enfermedades crónicas de alto riesgo, como diabetes, obesidad grave y enfermedades cardíacas.

¿Puedo contraer la COVID-19 de las vacunas?

No. Las vacunas de Pfizer y Moderna no contienen el virus. En cambio, contienen instrucciones para las células llamadas “ARN mensajero”, que les indican a las células que fabriquen la proteína espiga del coronavirus. Una vez que las células fabrican la proteína espiga, el sistema inmunitario genera los anticuerpos

que combaten la COVID-19 y lo protegen para que no se enferme a raíz de este virus.

¿Las vacunas contra la COVID-19 tienen efectos secundarios?

Algunas personas experimentarán efectos secundarios de leves a moderados, en especial después de la segunda dosis de la vacuna, que podrían incluir dolor en el lugar de la inyección, fiebre, fatiga y dolores musculares y articulares durante uno o dos días.

¿Puedo contraer la COVID-19 después de aplicarme la vacuna?

Generalmente, el cuerpo demora algunas semanas en generar inmunidad después de aplicarse una vacuna. Esto significa que es posible que una persona se infecte con el virus justo antes o justo después de vacunarse y se enferme. Esto se debe a que la vacuna no ha tenido el tiempo suficiente para brindar protección.

Si ya tuve la COVID-19, ¿es necesario que me aplique la vacuna?

Actualmente, no hay la suficiente información disponible para determinar si, o por cuánto tiempo después de la infección, una persona está protegida de volver a contraer la COVID-19. Las primeras evidencias indican que la inmunidad natural ante la COVID-19 podría no durar mucho tiempo. Por lo tanto, se recomienda que se vacune de todos modos.

¿Igualmente deberé usar una mascarilla y practicar el distanciamiento social una vez que me aplique la vacuna?

Sí. Las vacunas de Pfizer y Moderna tienen de un 94 a un 95 por ciento de eficacia para protegerlo de que se enferme gravemente a raíz del virus, pero no evitarán que propague el virus a otras personas. Por lo tanto, deberemos seguir utilizando mascarillas y practicar el distanciamiento social hasta que una gran parte de la población se haya vacunado y estemos seguros de que las vacunas brinden protección a largo plazo.

¿Qué significa “inmunidad de rebaño”?

Si una vacuna no solo protege contra una enfermedad, sino que también reduce la transmisión y continúa haciéndolo durante muchos años, es posible que alcancemos un estado de inmunidad de rebaño (o protección de rebaño) en el que ya no sean necesarios las mascarillas ni el distanciamiento social. La protección de rebaño se alcanza cuando una proporción suficiente de la población se vuelve no transmisible.

¿Puedo combinar vacunas contra la COVID-19?

No. Si recibe una vacuna de dos dosis, la segunda dosis debe ser de la misma vacuna que la de la primera dosis. Las vacunas de Pfizer y Moderna requieren dos dosis para lograr su mayor eficacia. La segunda dosis de la vacuna de Pfizer se aplica 21 días después de la primera dosis. La segunda dosis de la vacuna de Moderna se aplica 28 días después de la primera dosis. Debido a que la composición, el método de almacenamiento y el tiempo que transcurre entre las dos dosis de las vacunas no son los mismos, las personas deben aplicarse la misma vacuna en ambas dosis.